

LLAMAMIENTO PARA UNA MORATORIA NUCLEAR EN JAPÓN Y PARA LA INMEDIATA ELIMINACIÓN DEL COMBUSTIBLE NUCLEAR DE LA INSTALACIÓN DE FUKUSHIMA

Con este llamamiento pretendemos romper el muro de silencio que, fuera de las fronteras japonesas, está ocultando la catástrofe de Fukushima. De hecho, el actual gobierno japonés, con su nuevo primer ministro Noda no está cumpliendo la voluntad que expresó su predecesor tras la catástrofe de sacar al país de la dependencia de la energía nuclear. A pesar de esto, en la opinión pública el debate sigue muy vivo y la oposición al nuclear aumenta.

Quieren que a escala internacional se crea que los incidentes no han sido importantes, que la situación está bajo control y que las consecuencias para la población japonesas son mínimas.

Pero la situación es totalmente diferente:

- En los tres reactores que funcionaban en el momento del accidente, la cantidad de combustible fundido, que en la Unidad 1 salió del vessel, es superior a la de todos los accidentes anteriores, y resulta completamente incontrolable. La afirmación de que se ha conseguido el “apagado en frío” de los reactores dañados no tiene sentido, ya que esta definición se aplica solo a un núcleo entero, mientras que los núcleos de las unidades 1, 2, 3 resultan parcial o totalmente fundidos, con una pérdida de los parámetros de control tal que podrían volver a adquirir localmente configuraciones críticas y recobrar la reacción a cadena.
- La situación de las piscinas del combustible gastado todavía no se ha resuelto y si se repitieran movimientos sísmicos de una intensidad notable, se correría el riesgo de provocar un nuevo accidente con consecuencias gravísimas e imprevisibles, debido también al almacenamiento condensado de las barras. Un grupo de expertos de la Oficina del Gabinete Japonés considera probable que en los próximos años podría haber un terremoto de grado 9 en la falla oceánica y un tsunami con olas de una altura impresionante que sacudirían la central de Fukushima y muchas otras.
- En la región nordeste del país, la situación sigue siendo terriblemente preocupante. La gravedad de la contaminación radioactiva, que las autoridades japonesas están encubriendo desde el principio de los accidentes, no parece disminuir. Son miles las personas desalojadas para siempre de su tierra (contando las que se han alejado por iniciativa propia de la zona contaminada de Fukushima) que han perdido su trabajo y las perspectivas de futuro, por lo que viven en una incertidumbre trágica.
- En cambio, el gobierno japonés minimiza la gravedad de la contaminación, ha alzado el nivel de contaminación para los niños y se muestra mucho más preocupado por recuperar la normalidad aparente que por proteger la salud de los ciudadanos.
- El 5 de mayo pasado, el último de los 50 reactores nucleares en actividad comercial de Japón ha sido detenido para las revisiones periódicas (que este año incluyen además test y ajustes como consecuencia de los accidentes de Fukushima) y, sin embargo, no se ha visto perjudicada la distribución de energía eléctrica del país. Ahora se abre una batalla decisiva porque, en contra de la voluntad del gobierno y de la industria nuclear que pretende recuperar las centrales lo antes posible, está surgiendo una fuerte oposición entre la población.

Consideramos que estos problemas no atañen solamente a Japón, sino a toda la comunidad internacional y, por lo tanto, pedimos a las autoridades japonesas:

- **Que no vuelvan a activar los reactores nucleares actualmente apagados;**
- **Que intervengan urgentemente para extraer y transferir las barras de combustible de las piscinas gravemente dañadas;**
- **Que provean inmediatamente, aunque pueda resultar un poco tarde, a la evacuación de los niños de las zonas contaminadas;**
- **Que favorezcan la formación de una autoridad interdisciplinaria e internacional bajo la guía de la ONU para resolver la situación de Fukushima, vista la incapacidad que Tepco ha demostrado en la gestión del accidente.**

[FIRMA EL LLAMAMIENTO](#)